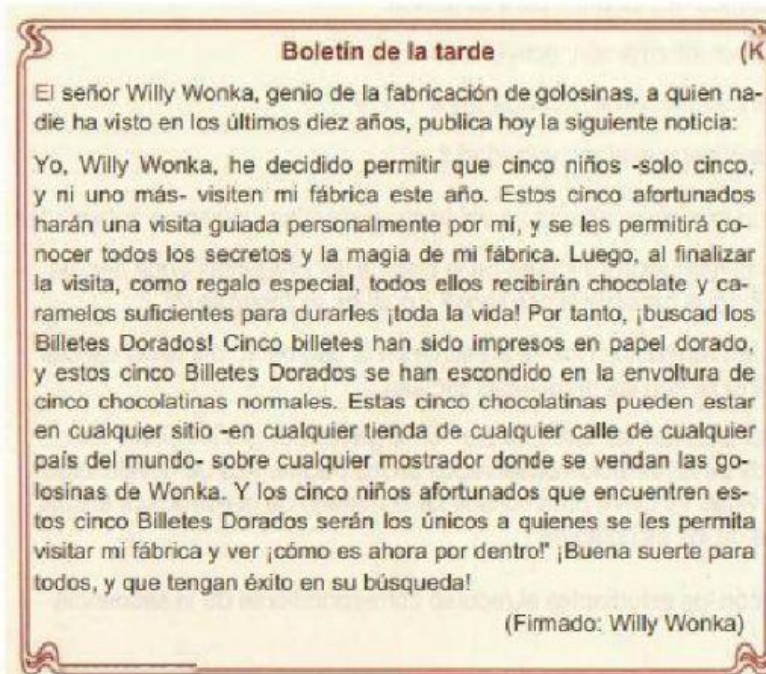


Lee con atención:

La novela Los billetes dorados



- ¡Este hombre está loco! -murmuró la abuela Josephine.
- ¡Es un genio! -gritó el abuelo Joe-. ¡Imagínense lo que ocurrirá ahora! ¡El mundo entero empezará a buscar esos Billetes Dorados! ¡Todos comprarán las chocolatinas de Wonka con la esperanza de encontrar uno! ¡Venderá más que nunca! ¡Qué estupendo sería encontrar uno!
- ¡Y todo el chocolate y los caramelos que puedas comer durante el resto de tu vida gratis! -exclamó el abuelo George-. ¿Se lo imaginan?
- ¡Tendrían que enviarlos en un camión! -supuso la abuela Georgina.
- Solo de pensar en ello me pongo enferma -dijo la abuela Josephine.
- ¡Pamplinas! -gritó el abuelo Joe-. ¿No sería maravilloso, Charlie, abrir una chocolatina y encontrar dentro un Billeto Dorado?
- Sí que lo sería, abuelo. Pero no tenemos ninguna esperanza -respondió Charlie tristemente-. Yo solo recibo una chocolatina al año. [...]

El milagro

Charlie entró en la tienda y depositó la húmeda moneda de cincuenta peniques sobre el mostrador.

- Una Delicia de Chocolate y Caramelo Batido de Wonka -dijo, recordando cuánto le había gustado la que recibiera por su cumpleaños.

El hombre que estaba detrás del mostrador parecía robusto y bien alimentado. [...] Se volvió y alargó el brazo para coger la chocolatina, luego se volvió otra vez y se la entregó a Charlie, que se la arrebató de las manos y rápidamente desgarró el envoltorio y le dio un enorme mordisco. Luego le dio otro... y otro... y, ¡qué alegría de poder llevar se a la boca grandes trozos de algo dulce y sólido! ¡Qué maravilloso placer poder llenarse la boca de exquisita y sustanciosa comida!

- Me parece a mí que necesitabas eso, hijo -dijo amablemente el tendero.

Charlie afirmó con la cabeza, la boca llena de chocolate. El tendero puso el cambio sobre el mostrador.

- Calma -dijo-. Puede venirte un dolor de estómago si te lo tragas así, sin masticar. Charlie siguió devorando la chocolatina. No podía detenerse. Y en menos de medio minuto la golosina entera había desaparecido. Charlie estaba sin aliento, pero se sentía maravillosa, extraordinariamente feliz. Alargó una mano para coger el cambio. Entonces hizo una pausa. Sus ojos estaban justamente a ras del mostrador. Miraban fijamente las monedas de plata. Las monedas eran todas de cinco peniques. Había nueve en total.

Ciertamente no importaría que se gastase una más...

- Creo -dijo en voz baja-, creo que... me comeré otra chocolatina. Igual que la anterior, por favor.

- ¿Por qué no? -dijo el tendero, alargando el brazo y cogiendo otra Delicia de Chocolate y Caramelo Batido del estante. La colocó sobre el mostrador. Charlie la recogió y rasgó el envoltorio... Y de pronto... debajo del papel... vio un brillante destello de oro. El corazón de Charlie se detuvo.

- ¡Es un Billeto Dorado! -gritó el tendero, saltando medio metro en el aire-. ¡Tienes un Billeto Dorado! ¡Has encontrado el último Billeto Dorado! Eh, ¿qué te parece? ¡Vengan todos a ver esto! ¡El chico ha encontrado el último Billeto Dorado de Wonka! ¡Ahí está! ¡Lo tiene en la mano! [...]

Roald Dahl, Charlie y la fábrica de chocolate.

1. Completa la siguiente ficha de datos de la narración.

Obra		Género	
Autor		Subgénero	
Personaje principal		Lugar	

2. ¿Qué personaje formula esta pregunta al protagonista de la novela? Marca.

¿No sería maravilloso, Charlie, abrir una chocolatina y encontrar dentro un Billete Dorado?

☐ Abuelo George ☐ Abuela Josephine ☐ Abuela Georgina ☐ Abuelo Joe

- Describe el momento en que la formula.

3. Ordena los sucesos de la historia escribiendo el número correspondiente.

Charlie entra a la tienda y pide una chocolatina.	Charlie compra otra chocolatina.	Charlie encuentra el Billete Dorado.	Charlie devora la chocolatina.	Los abuelos de Charlie y el protagonista leen el boletín.

4. Redacta un párrafo en el que describas a Charlie con tus palabras
5. ¿Por qué Charlie tenía menos posibilidades que otros niños de ganar un Billete Dorado?

6. ¿Qué palabra podría reemplazar a la destacada en la siguiente oración? Subraya.

los cinco niños afortunados que encuentren estos cinco Biletes Dorados serán los únicos a quienes se les permita visitar mi fábrica.

a) trabajadores

b) responsables

c) suertudos

- ¿Por qué crees que Willy Wonka considera "afortunados" a los niños que encuentren los Biletes Dorados?

7. ¿Cuál de los siguientes oficios se asemeja al trabajo que desempeña Willy Wonka? Marca y explica.

